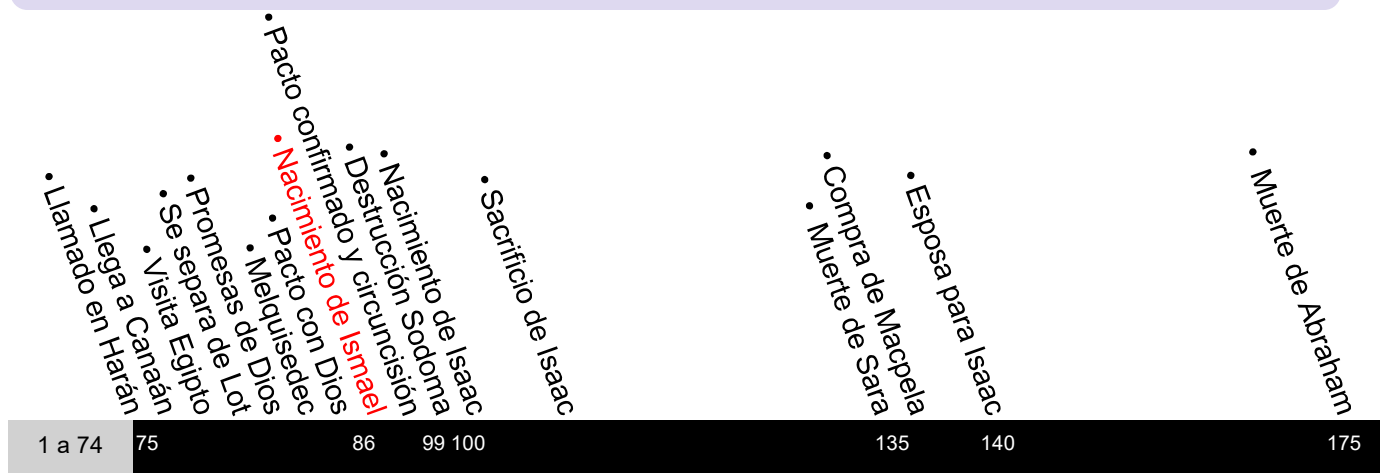


GÉNESIS 16:1-16

¹ Sarai mujer de Abram no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar. ² Dijo entonces Sarai a Abram: Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram al ruego de Sarai. ³ Y Sarai mujer de Abram tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio por mujer a Abram su marido. ⁴ Y él se llegó a Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora. ⁵ Entonces Sarai dijo a Abram: Mi afrenta sea sobre ti; yo te di mi sierva por mujer, y viéndose encinta, me mira con desprecio; juzgue Jehová entre tú y yo. ⁶ Y respondió Abram a Sarai: He aquí, tu sierva está en tu mano; haz con ella lo que bien te parezca. Y como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia. ⁷ Y la halló el ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de Shur. ⁸ Y le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y a dónde vas? Y ella respondió: Huyo de delante de Sarai mi señora. ⁹ Y le dijo el ángel de Jehová: Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano. ¹⁰ Le dijo también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud. ¹¹ Además le dijo el ángel de Jehová: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque Jehová ha oído tu aflicción. ¹² Y él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará. ¹³ Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tú eres Dios que ve; porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve? ¹⁴ Por lo cual llamó al pozo: Pozo del Viviente-que-me-ve. He aquí está entre Cades y Bered. ¹⁵ Y Agar dio a luz un hijo a Abram, y llamó Abram el nombre del hijo que le dio Agar, Ismael. ¹⁶ Era Abram de edad de ochenta y seis años, cuando Agar dio a luz a Ismael. (RVR 60)



Línea del tiempo de la vida de Abraham

SARAI NO LE DABA HIJOS

La enseñanza se repite una y otra vez. ¿Por qué?. Porque es demasiado importante para Dios que tengamos hijos.

Todas las esposas de los patriarcas fueron estériles: Sara, Rebeca y Raquel. En principio TODOS somos estériles y andamos sin hijos (¿cuantos hijos tienes? ¿has engendrado simiente santa?). La esterilidad es una aflicción y una batalla que Dios no ha dado para que la peleemos, creyendo y obedeciendo.

Recordemos la bendición para Adán y Noe: “Fructificad y multiplicaos”, la cual esta ligada al hecho de que la tierra inicialmente está desordenada y vacía.

Génesis 11:30 Mas Sarai era estéril, y no tenía hijo.

Génesis 25:21 Y oró Isaac a Jehová por su mujer, que era estéril; y lo aceptó Jehová, y concibió Rebeca su mujer.

Génesis 30:1 Viendo Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana, y decía a Jacob: Dame hijos, o si no, me muero.

La bendición de Dios esta ligada a nuestra multiplicación. Si no nos multiplicamos, aún no hemos entrado en la bendición de Dios para nosotros.

SARA TENÍA UNA SIERVA EGIPCIA: AGAR

Génesis 12:14-16 Y aconteció que cuando entró Abram en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era hermosa en gran manera.¹⁵ También la vieron los príncipes de Faraón, y la alabaron delante de él; y fue llevada la mujer a casa de Faraón.¹⁶ E hizo bien a Abram por causa de ella; y él tuvo ovejas, vacas, asnos, siervos, criadas, asnas y camellos.

Génesis 25:12 Estos son los descendientes de Ismael hijo de Abraham, a quien le dio a luz Agar la egipcia, sierva de Sara.

Y LA DIO POR MUJER A SU MARIDO

No entender la palabra inconvencible, y la vida celestial y eterna, tampoco permite entender como Dios va cumplirla, por lo tanto nos lleva a interpretar la palabra desde lo carnal y humano, pretender vivir el evangelio desde lo movible y resolver la esterilidad de manera terrenal. ¿Puedes recordar algunos ejemplos de como hemos buscado soluciones o recursos movibles para obtener promesas inconvencibles?

Gálatas 4:29 Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora.

2 Corintios 10:3 Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne.

Colosenses 3:1-2 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Marcos 10:5-9 Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribí este mandamiento;⁶ pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios.⁷ Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer,⁸ y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno.⁹ Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

Proverbios 3:5-7 Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.⁶ Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.⁷ No seas sabio en tu propia opinión; teme a Jehová, y apártate del mal.

Este caso es un ejemplo claro de cuando le damos la vuelta a la Palabra de Dios para justificar nuestras decisiones. En realidad nuestra confianza ya no está en la Escritura sino en nuestra propia sabiduría y prudencia.

CUANDO AGAR VIO QUE HABÍA CONCEBIDO, MIRABA CON DESPRECIO A SARA

Dar hijos que no son de la simiente santa es como llenar templos de gente que no conoce a Dios. Eso puede enorgullecer a muchos, pero estos hijos no son los herederos.

Oseas 5:7 Contra Jehová prevaricaron, porque han engendrado hijos extraños; ahora en un solo mes serán consumidos ellos y sus heredades.

Romanos 9:8 Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes.

Gálatas 4:22-26 Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre.²³ Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa.²⁴ Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; este es Agar.²⁵ Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues esta, junto con sus hijos, está en esclavitud.²⁶ Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.

Mateo 7:21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

1 Juan 2:4-6 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él;⁵ pero el que guarda su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él.⁶ El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

JEHOVÁ HA OÍDO TU AFLICCIÓN

El Ángel de Jehová encontró a Agar junto a una fuente de agua en el desierto. Porque Dios mira la aflicción de todos y extiende su misericordia sobre buenos y malos.

Jonás 4:10-11 Y dijo Jehová: Tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció.¹¹ ¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?

Juan 4:6-10 Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta. ⁷ Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber. ⁸ Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer. ⁹ La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí. ¹⁰ Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.

Ezequiel 33:11 Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?

Mateo 5:45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.

2 Pedro 3:9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

TÚ ERES EL DIOS QUE ME VE

Proverbios 15:3 Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos.

Nehemías 9:9 Y miraste la aflicción de nuestros padres en Egipto, y oíste el clamor de ellos en el Mar Rojo;

Zacarías 4:10 Porque los que menospreciaron el día de las pequeñeces se alegrarán, y verán la plomada en la mano de Zorobabel. Estos siete son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra.